

Necesidades y problemas de la comunidad: percepción de pastores y respuestas de iglesias en dos localidades del Paraguay

Benjamin T. Shurance • Sede IBA • ben.shurance@gmail.com

Ricardo Molas • Sede IBA • rdmolasjara@gmail.com

Resumen

A través de una entrevista con preguntas abiertas, se realizó un estudio entre pastores de dos localidades sobre su percepción de las necesidades y los problemas de la comunidad, como también sobre las respuestas de las iglesias al respecto. Los pastores de San Pedro de Ykuamandyju y de la Zona Trinidad reconocieron problemas entre los niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas de tercera edad; a lo que las iglesias responden mayormente con programas y actividades eclesiales. El estudio reveló que los pastores son conscientes de las necesidades y que les gustaría hacer más al respecto. Se recomienda a las iglesias evangélicas analizar con regularidad las necesidades y problemas que hay en su comunidad para así participar de manera intencional de la misión de Dios.

Palabras claves: iglesia y problemas sociales, misión integral, Paraguay, San Pedro de Ykuamandyju, Trinidad.

Abstract

A study was conducted among pastors of two localities using open-ended interview questions regarding their perception of the needs and problems of the community, as well as the churches' responses. The pastors of San Pedro de Ykuamandyju and in the Trinidad area recognized problems among children, young people, adults, and the elderly, to which the churches respond mostly with ecclesial programs and activities. The study revealed that pastors are aware of the needs and would like to do more about it. It is recommended that evangelical churches regularly analyze the needs and problems in their community in order to participate intentionally in the mission of God.

Key words: church and social problems, holistic mission, Paraguay, San Pedro de Ykuamandyju, Trinidad.

Introducción

La misión de la iglesia tiene su origen en las relaciones internas de la Trinidad. El Padre envía al Hijo para salvar al mundo, y estos dos al Espíritu Santo para morar en los creyentes. De acuerdo a esto, se interpreta que la misión de Dios en salvar al mundo, es la misión del Hijo y del Espíritu Santo. De ahí que se puede afirmar que la iglesia existe porque Dios tiene una misión (*Missio Dei*). La misión de Dios, de la cual la iglesia es instrumento, es una misión integral que no se reduce a la salvación personal sino incluye la mejora de la convivencia humana. (Bosch, 2005, pág. 477; González, 2010, pág. 190).

Yamamori (1997) describe cómo los líderes del pueblo de Israel desempeñaban funciones que servían para fortalecer tanto la relación con Dios como las relaciones sociales. Observa que “a pesar de que las relaciones verticales y horizontales son separadas y diferentes, las enseñanzas del Antiguo Testamento [...] demuestran claramente que ninguna de las relaciones puede prosperar sin la otra” (pag. 18). El ministerio de Jesús y los apóstoles en la iglesia primitiva también atienden a la evangelización y la acción social: “estaban comprometidos tanto en proclamar las buenas nuevas (evangelización) como en suplir sus necesidades socio-económicas (acción social)” (págs. 18-19).

Bullón (2009a) describe como la iglesia primitiva dio continuidad a la misión de Jesús. Comenta que los líderes de la época patristica “trataban de responder a los problemas sociales de su tiempo: la avaricia, el lujo, la miseria, el contraste de rico y pobres, el atesoramiento y la esclavitud” (pág. 61). Sin embargo, en el medievo el énfasis de la fe cristiana se volvió de la caridad a la castidad, enfatizando más el ascetismo y la contemplación que la acción (Bullón, 2009a, pág. 62). Con el acercamiento de la Iglesia y el Estado a partir de Constantino, el ordenamiento de la sociedad llegó a ser visto como instituido por Dios. El pensamiento del medievo tardío era que “Dios estableció a los peones como peones y los señores (feudales) como señores. Una ‘ley natural’ dada por Dios e inmutable gobernaba el mundo de las personas y las cosas” (Bosch, 2005,

pág. 283). Semejante mirada fatalista desvaloraba el papel de la iglesia de servir en la transformación de la sociedad.

La reforma protestante ayudó a traer a luz nuevamente el aspecto social de la misión de la iglesia. El protestantismo primitivo hacía énfasis en la santidad de la vida común: rechazando el dualismo e insistiendo en el sentido ético de las tareas cotidianas. Posteriormente, a partir de las revoluciones sociales, el pensamiento protestante enfocó en las implicancias de la fe para transformar para bien condiciones sociales, económicas y políticas (Bullón, 2009a, págs. 97-98). Sin embargo, a principios del Siglo XX hubo movimientos que oponían el avivamiento espiritual con el involucramiento social, paradigma de contradicción que se institucionalizó en la gran mayoría de las iglesias evangélicas en América Latina (Padilla, 2000, págs. 25-26).

Padilla (1997) describe la “evangelización desencarnada” que caracterizó el protestantismo latinoamericano del siglo XX: “Se orientaba a la salvación del alma, pero pasaba por alto las necesidades del cuerpo. Ofrecía la reconciliación con Dios por medio de Jesucristo, pero dejaba de lado la reconciliación del hombre con su prójimo basada en el mismo sacrificio de Jesucristo. Proclamaba la justificación por la fe, pero omitía toda referencia a la justicia social enraizada en el amor de Dios por los pobres” (pág. 29). Frente a eso, la reflexión teológica latinoamericana de las últimas décadas ha abogado por la Misión Integral, una misión que reconoce 1) que el propósito de Dios es la redención de toda la creación, y 2) que el ser humano es una unidad inseparable de cuerpo y espíritu y un ser social (Padilla, 2000, págs. 28-30).

En ese sentido, es necesario ayudar “al pueblo de Dios a cumplir su papel en la historia a la luz de su compromiso con Jesús y *de su situación concreta*” (Padilla, 2000, pág. 20, énfasis nuestro). De ahí que Montón (2000) considera la misión integral como un proceso que desarrolla el proyecto de Dios. Propone que dos pasos fundamentales en el desarrollo de este proceso son la “contrastación entre la realidad del contexto y la propuesta de vida del evangelio para desarrollar un diagnóstico

de la situación” (pág. 59), seguida por la definición de la visión de acuerdo a ese diagnóstico.

Viendo que la iglesia existe para ser instrumento de la misión de Dios y que, a la vez, el contexto social tiene mucha importancia para en el desarrollo de esa misión, nos preguntamos: ¿hasta qué punto el contexto social incurre en el quehacer de las iglesias evangélicas del Paraguay? ¿Son las iglesias evangélicas conscientes de las necesidades y los problemas de las comunidades en las cuales se desenvuelven? ¿Qué respuestas ofrecen las iglesias a la realidad social circundante?

Diseño

A la luz de estas preguntas, se propuso analizar el papel de las iglesias evangélicas paraguayas frente a las necesidades y problemas de sus comunidades. Los objetivos específicos fueron 1) explorar la percepción de pastores sobre las necesidades y los problemas de su comunidad y 2) describir las respuestas de las iglesias a las necesidades y los problemas de su comunidad.

Se decidió usar la técnica de la entrevista con preguntas abiertas, con la finalidad de sondear la percepción de los pastores sobre los problemas¹ sin proponerles posibles temas, siguiendo la propuesta de Magallanes (2012). Seguimos la propuesta de Rochón Gabarrot (2004), haciendo la pregunta sobre las necesidades y problemas por diferentes sectores de la sociedad: niñez, adolescencia y juventud, adultez, y tercera

¹ Los autores consultados proponen diferentes maneras de inquirir sobre la situación de una comunidad: desde el análisis de los elementos e instituciones (Stoesz, 1972, págs. 53-65), desde encuestas sobre las necesidades combinado con el análisis documental-histórico (Magallanes, 2012, págs. 31-45), desde el análisis de los sistemas funcionales de la sociedad (Bullón, 2009b, pág. 247), desde la identificación de temas generadores (Hope, Timmel, & Hodzi, 1992, págs. 35-44), desde sectores de la injerencia y áreas de trabajo (Rochon Gabarrot, 2004, pág. 85).

edad. Además, el instrumento incluía preguntas sobre la iglesia y la formación del pastor.²

Las localidades de estudio fueron elegidas por conveniencia, teniendo en cuenta nuestro deseo de incluir una rural (Villa San Pedro) y una urbana (Zona Trinidad). Mediante contactos en la zona, comunicamos con los pastores y solicitamos hacer una entrevista breve. Bajo fianza de confidencialidad, las entrevistas fueron grabadas con el permiso de los entrevistados, y estas grabaciones se usaron para analizar los resultados según variables y subvariables. Los resultados fueron clasificados por tema para procesar los temas más comunes por subvariables.

A continuación, se detallan los resultados principales de la investigación en San Pedro, seguido por los mismos de la Zona Trinidad. Después de ello, se comparan los resultados de los lugares, para luego hacer algunas conclusiones finales.

1. Necesidades y problemas de la comunidad y respuestas de las iglesias en Villa San Pedro de Ykuamandyju

La Villa San Pedro de Ykuamandyju está situada a tres kilómetros del Río Jejuí y a catorce kilómetros del Río Paraguay en el Departamento de San Pedro. El distrito cuenta con unos 30.000 habitantes, pero se estima que en la villa propia viven aproximadamente 8.000 personas; por su lejanía de la Ruta 3, tiene una población mucho menor que San Estanislao. Como capital departamental, cuenta con las sedes de la gobernación del San Pedro. Una parte importante de los pobladores de la villa se dedican a la función pública y otros a rubros de servicio; en la zona circundante se dedican a la ganadería y agricultura (DGEEC, 2004, págs. 33, 36).

Seis iglesias evangélicas de la Villa San Pedro fueron estudiadas para la presente investigación³. Las seis son de corte

² El instrumento utilizado puede verse en el Anexo del informe final publicado en la sección de Marturria en la página web del Instituto Bíblico Asunción.

pentecostal o carismático; son representadas las denominaciones Iglesia de Dios en el Paraguay, Iglesia Filadelfia, y dos Asambleas de Dios. El promedio de asistencia en los cultos principales de las iglesias es de 62 personas (la cantidad menor siendo de 20 y el más grande de 110). Las antigüedades de las iglesias varían considerablemente: dos iglesias tienen 35 años o más en el pueblo, dos tienen entre 8 y 10 años de antigüedad, y dos tienen 3 años o menos en la localidad estudiada. Los seis líderes tienen un promedio de 16 años de servicio pastoral, pero de 7,5 años de trabajo pastoral en la Villa San Pedro. Tres de los líderes entrevistados cuentan con el colegio terminado y tienen unos años de estudios terciarios y dos tienen estudios bíblico-teológicos formales más extendidos, pero todos mencionaron capacitaciones y seminarios.

1.1. Resultados

Al describir los problemas y las necesidades de los *niños*, tres líderes mencionaron la falta de atención de los padres hacia los niños, comentado que esto induce a la falta de respeto, la susceptibilidad a las malas influencias y los traumas que dificultan el aprendizaje. Dos líderes mencionaron carencias en materia de ropa y salud, y dos resaltaron la falta de formación cristiana de los niños. En los comentarios sobre las respuestas de las iglesias a los problemas y necesidades de la niñez, dos citaron la escuela dominical, uno la evangelización de niños y uno un programa de fútbol desarrollado por un hermano de la iglesia. Dos también mencionaron la provisión de comidas y ropas de manera particular según las necesidades que se ven. Uno de los pastores compartió que percibe una falta generalizada de atención a los niños entre las iglesias evangélicas del pueblo.

Al preguntarse por los problemas y las necesidades de los *adolescentes* y *jóvenes* del pueblo, los líderes eclesiales resaltaron problemas en cinco categorías: relacionados con los

³ Fueron entrevistados líderes de las ocho iglesias conocidas de la villa, sin embargo solo se analizaron las seis cuyas creencias cuentan con aceptación general entre los evangélicos en Paraguay.

bienes, con la sexualidad, con las drogas, con el trabajo y el ocio, y con las emociones y la espiritualidad. Dos pastores mencionaron la normalización de la inmoralidad sexual como problema. Tres comentaron sobre el consumismo y la tecnología y los daños que acarrearán entre los adolescentes y jóvenes. Tres mencionaron el uso de drogas. Cuatro hicieron mención de la falta de oportunidades recreativas y laborales, y cuatro mencionaron problemas emocionales y necesidades espirituales. Las respuestas de las iglesias a los problemas y necesidades se centraron en grupos/cultos juveniles, los cuales mencionaron cuatro. Dos también describieron atenciones pastorales a jóvenes/familias con problemas, y otro mencionó un programa radial dirigido a jóvenes.

Problemas laborales, familiares, espirituales y de abuso de sustancias fueron los que mencionaron los líderes eclesiales al preguntarse por los *adultos* en San Pedro. Dos líderes mencionaron el problema del alcoholismo, uno llamándolo “el vicio de San Pedro”. Tres nombraron problemas familiares, ocasionados por la falta de orientación por parte de los padres. Tres nombraron cosas espirituales como una necesidad principal, citando la idolatría y la religiosidad y la incredulidad. La respuesta más común fue en torno a la falta de fuentes de trabajo y las necesidades económicas generadas por esta y la falta de administración. En cuanto a las respuestas de las iglesias a los problemas y las necesidades de los adultos, tres líderes dijeron que las iglesias llevan a cabo actos de solidaridad para ayudar a personas carenciadas. Dos personas mencionaron actividades con mujeres (círculos de oración y manualidades). Otras respuestas incluyen preparación ministerial, evangelización, capellanía, trabajo en la penitenciaría y radio comunitario.

Al preguntar por los problemas y las necesidades de las *personas de la tercera edad*, los líderes eclesiales casi todos mencionaron que la mayoría de las personas mayores acceden a beneficios del estado y no sufren grandes carencias. A la vez, algunos mencionaron que algunos son desamparados y/o abandonados por sus familias. En cuanto a las respuestas de las iglesias a los problemas y las necesidades de las personas de la

tercera edad, se mencionaron visitas pastorales y un caso en que se ayudó a una anciana a conseguir su pensión. Cuatro pastores mencionaron actos de asistencia, como limpieza de la casa y la provisión de necesidades.

1.2. Observaciones preliminares

Cuatro de los pastores se refirieron a carencias "espirituales" al referirse a las necesidades y los problemas de los niños, jóvenes y/o adultos. Sus respuestas hacen ver que lo espiritual tiene que ver con la formación integral: el conocimiento de la verdad, las actitudes correctas, las respuestas emocionales adecuadas, la capacidad para cambiar, un sentido de propósito. Sin embargo, hace surgir la pregunta si usar un término amplio y con un sentido muy cargado como lo es "espiritual" es de ayuda en diagnosticar la situación. En vez de tildarlos de problemas espirituales, si se detuvieran a evaluar en qué consisten esos problemas, ¿será que se podría brindar ayudas más eficaces de acuerdo a las necesidades?

2. Necesidades y problemas de la comunidad y respuestas de las iglesias en la Zona Trinidad

Las iglesias analizadas pertenecen a los barrios Virgen de la Asunción, Santísima Trinidad, Santa Rosa y Virgen de Fátima del distrito de Trinidad de la ciudad de Asunción. Los mismos se encuentran separados por la Avda. Gral. Artigas. De acuerdo a la población de los barrios de Asunción del año 2002, según la DGEEC en estos barrios mencionados hay una población de 31.294 habitantes. Como Asunción es una urbe capitalina, 8 de cada 10 asuncenos se dedica al comercio o al rubro de servicios (DGEEC, 2004, págs. 22, 24).

Para la presente investigación fueron estudiadas cinco iglesias⁴ de diferentes denominaciones que son: Comunidad Evangélica Metodista del Paraguay, Metodista Libre, Concilio de las Asambleas de Dios de la República del Paraguay,

⁴ Existen más iglesias en la zona, pero esta muestra se eligió por conveniencia del investigador.

Comunidad Cristiana y Bautista. El promedio de asistencia a estas iglesias es de 95 personas (siendo la cantidad menor de 30 personas y la mayor de 300 personas). La antigüedad de estas iglesias comprende 21, 30, 33, 38 y 45 años respectivamente. Los pastores tienen un promedio de 19 años de servicio pastoral y en sus iglesias actuales un promedio de 12 años. Todos los pastores encuestados terminaron sus estudios secundarios y tienen una formación teológica de parte de sus denominaciones. Cuatro de ellos estuvieron en el seminario. Aparte de esto, dos pastores tienen una profesión (uno como arquitecto y otro como docente).

2.1. Resultados

En cuanto a los *niños*, los pastores resaltaron problemas con la familia, la pobreza y los vicios. En relación a la familia, tres pastores mencionaron que, se encuentra el problema de la desintegración familiar, madres solteras, la falta de concientización y responsabilidad de los jóvenes y adultos a la hora de traer hijos al mundo, la dejadez y falta de asistencia familiar. En relación a la pobreza, dos pastores dijeron que se destaca el contexto de pobreza y marginación que condicionan el pensar y actuar de los lugareños para toda clase de males sociales; como por ejemplo: la falta de vivienda, la delincuencia, embarazos precoces, promiscuidad sexual, inmoralidad, drogas, etc. En relación a los vicios, dos pastores enfatizaron las drogas. Las iglesias responden en su mayoría con programas y ministerios de la iglesia, tales como escuela dominical y programas infantiles. Una iglesia en particular dispone su patio para actividades recreativas y deportivas. Cabe destacar que una iglesia dispone de una guardería para madres solteras y otra una escuela del preescolar al noveno grado.

En relación a *la adolescencia y la juventud*, los pastores resaltaron problemas relacionados con los vicios, la sexualidad, el trabajo y ocio, y con la familia. Fundamentalmente resaltaron, de manera unánime, los vicios (drogas, cigarrillos, alcohol) y en segundo lugar, tres pastores hablaron de la inmoralidad sexual. Ante estos problemas, las iglesias mayormente se limitan a responder con programas y actividades

juveniles, que incluyen: cultos, reuniones, capacitaciones, estudios bíblicos, actividades recreativas y deportivas, ambiente familiar.

Acerca de los *adultos*, los pastores resaltaron problemas en relación a la mentalidad (cosmovisión), la familia, la pobreza, el trabajo y los vicios. Destacan la falta de trabajo y los vicios (droga, alcohol, cigarrillos). Por el otro lado, llama la atención la respuesta de dos pastores que consideran un problema la cosmovisión de los adultos (mentalidad de tener hijos para que le sean útiles, mentalidad inmoral, ignorancia, fatalismo, esperar todo de arriba, por ejemplo que el gobierno les ayude). La iglesia responde a estos problemas con actividades eclesiales que comprenden, cultos, cursos, seminarios, visitación, ministerio personal-profesional, entrega de víveres. Un pastor dijo que está visitando a pastores de la zona para ver que se puede hacer.

En cuanto a las *personas de tercera edad*, los pastores de manera unánime mencionaron el abandono por parte de sus seres queridos como uno de los problemas más apremiante. Uno de los pastores explicó que a los ancianos se los ve como una carga social. La iglesia responde a esta necesidad brindando atención pastoral a través de visitas. Uno de los pastores, por ejemplo, toma la presión. Otras iglesias reconocieron no estar haciendo nada al respecto.

2.2. Observaciones preliminares

Cabe mencionar que las iglesias que se encuentran en los barrios Santa Rosa y Virgen de Fátima son barrios que se encuentran entre la costa del río Paraguay y la Avenida Gral. Artigas. Por tanto, son barrios con personas de escasos recursos y que sufren de pobreza extrema. Las iglesias de estos barrios son más sensibles y activas en sus esfuerzos para satisfacer dichas necesidades y problemas. En ese sentido, es de destacar que estas iglesias no se limitan solamente a satisfacer las necesidades de su comunidad con sus programas eclesiales, sino con servicios como escuela y guardería, como lo es el caso de las iglesias Metodista Libre y Metodista del Paraguay. Los barrios que se encuentran pasando la Avenida son de clase

media para arriba, presenta muchos edificios considerables, empresas y comercios. Las iglesias que se encuentran allí perciben en gran parte las necesidades y problemas que hay cruzando la Avenida en dirección al río, pero se ven menos comprometidas en responder.

3. Comparación de los resultados

3.1. Los líderes eclesiales

Al comparar el perfil de los líderes entrevistados, se notan ciertas diferencias entre las iglesias y los líderes de las dos localidades, una rural y la otra urbana. Tanto la trayectoria de las iglesias como el tiempo de trabajo pastoral son mayores en las iglesias de la Zona Trinidad. Además, los pastores entrevistados del área urbana cuentan con mucho más educación formal, todos habiendo terminado el bachillerato y casi todos habiendo estudiado en los seminarios de sus denominaciones. Por su parte, solo la mitad de los pastores en la zona rural cuentan con el bachillerato terminado y son dos con estudios teológicos formales. Estas diferencias de trayectoria y de preparación teológica podría deberse, entre otros factores, a que las iglesias urbanas estudiadas son más de denominaciones del protestantismo histórico, mientras los de la zona rural son de corte pentecostal y carismático.

3.2. Las necesidades y los problemas

Al referirse a las necesidades y los problemas de los niños, los líderes eclesiales de ambas localidades mencionaron la desintegración de la estructura familiar, especialmente la ausencia de los progenitores. Además, resaltaron la poca vigilancia que los padres prestan a sus niños, tendencia que puede resultar en circunstancias arriesgadas. En general, las entrevistas dan a entender que los niños de Trinidad se encuentran en situación de mayor riesgo --en contraste con los de San Pedro-- por la extrema pobreza y el mayor acceso a la explotación sexual y las drogas.

Los líderes eclesiales de ambos lugares al comentar sobre la adolescencia y la juventud, mencionaron las drogas, la inmoralidad sexual, y la falta de ocupación y de espacios recreativos. Estos comentarios se podrían relacionar, si se supone que los jóvenes utilizan el estímulo narcótico y sexual en respuesta al sinsentido ocasionado por la desocupación y la falta de comunidad. A diferencia de los pastores de la Zona Trinidad, los pastores de San Pedro mencionaron la tecnología (celulares) como un problema; esa diferencia tal vez se deba a la característica conservadora de la zona rural paraguaya. Como en el caso de los niños, se percibe que los adolescentes y los jóvenes de Trinidad se encuentran en situaciones de mayor riesgo que los de San Pedro.

Los adultos de ambas localidades se enfrentan a una falta de trabajo, el problema mencionado con más frecuencia entre las respuestas de todos los pastores. Además, el alcoholismo y la desintegración familiar fueron considerados problemas de adultos en ambos lugares. Al analizar la percepción de los líderes, se observa que los pastores de San Pedro explayaron más sobre los problemas de los adultos, indicio de que su trabajo como iglesias se centra con este estrato. En cuanto a las personas de la tercera edad, casi todos los líderes de ambas localidades describieron situaciones de abandono.

En términos generales, la mayoría de las necesidades y problemas citados de los líderes de ambas localidades son actos o situaciones externos, evidencias observables de las características de la sociedad. Esto se debe en parte a la brevedad de las entrevistas, pero las descripciones proveídas por los líderes eclesiales se centraron en los síntomas visibles, sin profundizar las posibles raíces de dichas necesidades y problemas. Al respecto, Hope, Timmel y Hodzi (1992) enfatizan la necesidad de analizar temas generadores desde las necesidades básicas, las creencias y las decisiones comunales para entender críticamente los factores que conjugan en los problemas sociales (pág. 40-44). Sin embargo, en las entrevistas no hubo muchas evidencias de semejante análisis crítico por parte de los líderes eclesiales.

3.3. Las respuestas de las iglesias a las necesidades y los problemas

Las respuestas de las iglesias se centran en actividades cúllicas y actos de solidaridad. En relación a los niños, las iglesias de ambas localidades responden mayormente con programas eclesiales como escuela dominical y horas felices, todo esto con propósito evangelístico. En Trinidad, las iglesias poseen más programas para niños en comparación con las iglesias de San Pedro. Las iglesias metodistas de Trinidad muestran mayor compromiso social al contar con escuela y guardería, tendencia que cuenta con raíces históricas en su tradición eclesial. En cuanto a la adolescencia y juventud, las iglesias de ambas localidades se limitan a responder solamente con programas eclesiales como cultos, reuniones juveniles y estudios bíblicos.

Con respecto a los adultos las iglesias de ambas localidades responden solamente con programas y actividades de la iglesia, como: cultos, cursos, ayudas a personas carenciadas. En relación a la tercera edad, las iglesias de ambas localidades tratan de visitar y prestar ayuda. Al comparar las respuestas de los pastores se observa, que los pastores de San Pedro tienden a responder considerando el aspecto espiritual como lo más importante. Los pastores de la Zona Trinidad son conscientes de las necesidades y problemas concretos que hay en su comunidad y sienten que deberían hacer más.

Conclusión

Los líderes entrevistados pusieron en evidencia una brecha que existe entre lo que ven y lo que hacen. Son conscientes de las necesidades y los problemas y les gustaría hacer más al respecto, pero por diversos motivos no lo pueden hacer. En este sentido, enfatizamos la importancia de tener acceso a recursos mentales, técnicos y financieros para desarrollar programas de servicio a la comunidad. Por más de que no necesitan ser complejos ni costosos, sí requieren de una mirada crítica, de trabajo creativo y de tiempo. Muchas veces

las entidades denominacionales y las organizaciones de ayuda social pueden aportar herramientas útiles a las iglesias para facilitar estos procesos. Sin embargo, consideramos importante advertir que la implementación de programas prefabricados sin una previa reflexión sobre su intencionalidad para la comunidad puede perpetuar paradigmas eclesiales poco relevantes para la sociedad circundante.

La brecha existente entre la percepción de los problemas y las respuestas de las iglesias nos sugiere la importancia de que los seminarios preparen a los estudiantes de teología para responder concretamente a las necesidades de la sociedad. Proponemos que la formación teológica debe incluir el desarrollo de saberes prácticos en el trato con personas en situaciones de vulnerabilidad, en el diseño de programas, en las destrezas de trabajo social y en la mirada crítica hacia la sociedad. La Facultad de Teología debe incluir dentro su currículo más experiencias de emprendimiento de proyectos, que permitan a los estudiantes conocer los procesos prácticos y entender los desafíos y las oportunidades inherentes en el servicio intencional de la iglesia a la comunidad.

El hecho de llevar a cabo un análisis de las necesidades y los problemas de la comunidad circundante permite a la iglesia ver áreas en las cuales puede servir a las personas de su medio. En vez de solamente enfocarse en las actividades y las personas dentro de sus templos, pastores y líderes deben analizar con regularidad la situación de su comunidad, en busca de maneras de servir a las personas. No pretendemos que las iglesias traten de solucionar los males de la sociedad, sino que discernan áreas y problemas específicos donde puedan testificar con hechos y palabras de Dios a las personas en necesidad.

Reconocimiento

Agradecemos a los pastores y líderes de San Pedro y de Trinidad, quienes con mucha amabilidad nos recibieron y compartieron sus perspectivas. Gracias también a Victoria Shurance e Israel Torres por su acompañamiento en las entrevistas. Por último, extendemos nuestro agradecimiento al

cuerpo directivo del Centro de Investigación Marturía por el apoyo para llevar a cabo esta investigación, especialmente al Dr. Rafael Zaracho quien nos acompañó en todas las etapas de la investigación.

Bibliografía

- Bosch, D. (2005). *Misión en transformación: cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, Michigan, EE. UU.: Libros Desafíos.
- Bullón, H. F. (2009a). *Misión cristiana y responsabilidad social (tomo 2): historia de la iglesia y responsabilidad social*. Buenos Aires, Argentina: Kairós.
- Bullón, H. F. (2009b). *Misión cristiana y responsabilidad social (tomo 3): transformación de América Latina y responsabilidad social*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kairós.
- DGEEC. (2004). *Atlas Censal del Paraguay*. Fernando de la Mora, Paraguay: Autor. Obtenido de http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Atlas%20Censal%20del%20Paraguay/atlas_censal_paraguay.html
- González, J. (2010). *Diccionario Manual Teológico*. Barcelona, España: Clie.
- Hope, A., Timmel, S., & Hodzi, C. (1992). *Educación transformadora: una guía para facilitadores de la comunidad* (Vol. 1). Santafé de Bogotá, Colombia: CLARA.
- Magallanes, H. (2012). *Acción social*. Nashville, Tennessee, Estados Unidos: Abingdon.
- Montón, V. (2000). Misión integral: un proceso que desarrolla el proyecto de Dios. En C. R. Padilla, & T. Yamamori (Edits.), *El proyecto de Dios y las necesidades humanas: más modelos de ministerio integral en América Latina* (págs. 35-62). Buenos Aires, Argentina: Kairós.
- Padilla, C. R. (1997). Hacia una evaluación teológica del ministerio integral. En T. Yamamori, G. Rake, & C. R. Padilla (Edits.), *Servir con los pobres en América Latina: modelos de misión integral* (págs. 29-52). Buenos Aires, Argentina: Kairós.
- Padilla, C. R. (2000). Hacia una definición de la misión integral. En C. R. Padilla, & T. Yamamori (Edits.), *El proyecto de Dios y las necesidades humanas: más modelos de ministerio integral en América Latina* (págs. 19-34). Buenos Aires, Argentina: Kairós.

- Rochon Gabarrot, E. (2004). Respuestas conjuntas para problemas comunes. *Visiones y herramientas, II*, 81-88.
- Stoesz, E. (1972). *Beyond good intentions*. Akron, Pennsylvania, Estados Unidos: Mennonite Central Committee.
- Yamamori, T. (1997). Bases bíblicas y estratégicas. En T. Yamamori, G. Rake, & C. R. Padilla (Edits.), *Servir con los pobres en América Latina: modelos de ministerio integral* (págs. 15-28). Buenos Aires, Argentina: Kairós.

Autores

Los autores son Licenciados en Teología de la Universidad Evangélica del Paraguay, sirven en iglesias de la Convención Evangélica de Iglesias Paraguayas Hermanos Menonitas y trabajan juntos en la Biblioteca del Instituto Bíblico Asunción.